

Aprobada en la 1039ª sesión

ALADI/CR/Acta 1037
(Extraordinaria)
23 de abril de 2009
Horas: 10:35 a 11:05

ACTA DE LA 1037ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador Max de la Fuente Prem, Representante Permanente del Perú.

Preside:

REGIS PERCY ARSLANIAN

Asisten: Juan Carlos Olima, Guillermo Daniel Raimondi (Argentina); Regis Percy Arslanian, José Humberto de Brito Cruz, José Gilberto Scandiucci (Brasil); Eduardo Araya Alemparte, Hernán Enrique Núñez Montenegro (Chile); Claudia Turbay Quintero, Cielo González Villa (Colombia); Marielena Ruíz Capote, Mirna Martínez Ajuria (Cuba); Edmundo Vera Manzo, Vladimir Jarrín (Ecuador); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández, Ricardo Lozada Caballero (México); Emilio Lorenzo Giménez Franco, Octavio Ferreira Gini, Roberto Pauly Fernández (Paraguay); Max de la Fuente Prem, Jorge Antonio Rosado La Torre, Ricardo B. Romero Magni, Jessica Pásara Caycho, Bruno Podestá Airdi (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Linda Rabbaglietti, Raquel María Rodríguez Sanguinetti (Uruguay); Luisa López Moreno, Cecilio Crespo (Venezuela); Michel Coquoz (Suiza).

Secretario General: B. Hugo Saguier-Caballero.

Subsecretario: Oscar Quina Truffa.

PRESIDENTE. Damos inicio a la 1038ª sesión, para despedir al Excelentísimo señor Embajador Max de la Fuente Prem, Representante Permanente del Perú.

Antes de seguir el procedimiento formal del Comité de Representantes quisiera decir algunas palabras sobre la despedida del Embajador Max de la Fuente. Yo estoy por primera vez presidiendo este Comité, como Presidente del Comité de Representantes y le decía ahora que justo el día que se va, que es su despedida, me designaron para presidir esta sesión, hubiera preferido mucho más presidir el Comité por primera vez para darle las bienvenidas. Se lo dije personalmente y seguramente es el pensamiento y la sensación de todos nosotros aquí, que despedir a un compañero, a un Embajador como Max de la Fuente, no es fácil.

No es fácil porque el Embajador Max de la Fuente llegó junto conmigo, yo llegué una semana antes que él, se acuerda de eso no? Y yo recuerdo que cuando iba a los lugares, a los cócteles diplomáticos, a los efectos sociales, mientras yo tenía que explicar a mis interlocutores que yo no era más mi antecesor, ya me hablaban de Embajador Max de la Fuente que había llegado del Perú y eso muestra cuánto el Embajador marcó su presencia aquí en Montevideo.

Es un perfecto diplomático, es un diplomático de profesión, de carrera es un modelo para todos nosotros y su presencia en Montevideo ha quedado muy marcada, no hay nadie que no hable del Embajador Max de la Fuente.

Tiene una trayectoria profesional -se ve por su curriculum- extensísima y brillante y mucho más que todo eso, es un gran Embajador, tuvo una participación muy amistosa aquí dentro del Comité, creo que eso es importante porque al final de cuentas nosotros todos vivimos aquí, todas las semanas, trabajamos hace años juntos y si no somos amigos entre nosotros, sí no nos relacionamos muy bien entre nosotros, eso terminaría por perjudicar nuestros propios intereses y los intereses mismos de nuestros países, creo que eso lo hizo muy bien el Embajador Max de la Fuente, fue un gran compañero nuestro aquí, y un gran amigo nuestro en ALADI.

No voy a decir mucho más que eso porque Embajador Max de la Fuente esto lo digo de corazón, creo que es lo más importante y le admiramos mucho y sentiremos mucho su falta aquí, su presencia, realmente nos da mucha pena que se vaya y que no siga con nosotros aquí con el trabajo que estamos haciendo, sobre todo ahora debo decir, con algunas de las expectativas más positivas que tenemos con relación a nuestro trabajo, porque su presencia nos va a hacer mucha falta realmente.

Creo que puedo decir eso en nombre de todos los compañeros y amigos de todos los Embajadores, Representantes Permanentes amigos del Embajador Max de la Fuente que le deseamos todo el éxito de vuelta a su Capital, todos nosotros tenemos siempre que regresar a nuestras capitales, es importante para nuestra misma carrera, para seguir nuestras profesiones y mucho éxito y mucha felicidad personal, usted es un hombre que lo merece y lo admiramos mucho por eso.

Ofrezco la palabra al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias Presidente, hoy estamos reunidos como bien lo decía el Embajador del Brasil, para despedir al Embajador Max de la Fuente, Representante Permanente del Perú quien después de dos años de haberse incorporado, hoy nos deja.

Como dijo muy bien Regis, nos deja porque va a su Capital, va a la Cancillería que es la norma en nuestra carrera.

Acá voy a mezclar un poco mi función de Secretario General con también un servidor del Servicio Exterior de mi país, entonces se van a confundir quien sabe las ideas.

Desde el punto de vista de la Secretaría General, Embajador estamos muy agradecidos, valoramos mucho las diferentes oportunidades que tuvimos que resolver juntos problemas satisfactoriamente.

Tengo y lo hice ya agradecer públicamente la postura suya, la postura del Perú, cuando nos tocó la elección de los Subsecretarios, la postura que ustedes tuvieron fue magnífica y permitió que por un acuerdo general y unánime pudiéramos seguir adelante y sabemos que eso significó un desprendimiento importante para su Patria.

Por otro lado en todas las acciones que se han desarrollado siempre en el Comité, usted ha sabido defender los intereses de su país con altura, con profesionalidad y eso es muy valorado por todos sus colegas.

En ello se ve su experiencia, su trayectoria, su capacidad de negociación y su compromiso como todo lo nuestro en la integración, fiel a los valores democráticos y a la tradición integracionista que anima a esta Casa, debemos por tanto valorar su participación y hoy en realidad lo estamos despidiendo pero el próximo jueves estaremos juntos porque será el Representante de su país en el Consejo de Ministros, así que es una semi despedida, eso nos llena también de satisfacción porque nos seguiremos viendo.

Además sé que nos seguiremos viendo en mi país en más de una vez, pronto seguramente y después con mayor frecuencia. Reconocemos su tenacidad, el empeño con el cual supo mantener las posiciones de su país y su interés por los temas culturales, educativos, científicos a través de la Coordinación del Grupo de Trabajo que le tocó Coordinar.

Embajador en realidad es característica de nuestra actividad las despedidas, pero siempre cabe la posibilidad como dicen los brasileños de *revermos*, esa es la cosa que nos satisface a todos pensar que así como toca conocernos, nos toca despedirnos, nos toca reencontrarnos y sobre todo nos toca reencontrarnos con aquéllos con quienes más hemos coincidido y hemos tenido además acercamiento, en el caso suyo Embajador yo me siento muy satisfecho que he ganado a un amigo, un amigo peruano más y en lo que se refiere a la Secretaría General, como le digo estoy mezclando las cosas, la Secretaría General siente su partida, pero está seguro que su país sabrá estar bien representado en esta Institución que es tan cara a los afectos desde luego y al compromiso integracionista del Perú, así que Embajador que ésta no sea una despedida sino un saludo en este día en que nos comprometimos a reencontrarnos. Nada más, muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias señor Secretario General, le ofrezco la palabra al Embajador Max de la Fuente.

Representación del PERÚ (Max de la Fuente Prem). Señor Presidente del Comité de Representantes; señores Representantes Permanentes; señor Secretario General; señor Subsecretario; señores Representantes Alternos; Representantes de Países y Organismos Observadores; funcionarios de las Representaciones; personal de la Secretaría General; amigos todos:

Primero antes de entrar en materia quiero agradecer muy sinceramente las palabras cariñosas del Presidente y del Secretario General, ambos dos amigos auténticos que han dejado traslucir en sus palabras esos lazos de amistad que hemos podido desarrollar en este breve período y que ciertamente no van perecer y que vamos a mantener en el futuro, así que muchas gracias por sus palabras.

Hace poco más de dos años arribé a Montevideo con el honroso encargo del señor Presidente de la República, doctor Alan García Pérez, de desempeñar funciones como Embajador ante la República Oriental del Uruguay, así como Representante Permanente ante la Asociación Latinoamericana de Integración y el MERCOSUR, designación esta última que confirma la firme convicción integracionista de mi país y el desarrollo de una diplomacia económica que sirva como instrumento efectivo para incrementar el comercio, las inversiones y el turismo.

Para el Perú, la integración regional y la concertación CAN-MERCOSUR es una opción estratégica de política exterior, cuya meta es lograr insertarnos al mundo de manera eficiente y competitiva, a fin de ganar espacios de autonomía en un complejo sistema internacional.

En este marco, mi país mantiene la permanente aspiración de lograr la formación gradual de un espacio político y económico regional, y particularmente sudamericano, con proyecciones estratégicas de seguridad, integración, cooperación e infraestructura, en cuya concreción la ALADI, está llamada a cumplir un rol sustancial en su calidad de organismo rector de la integración económica regional. Estimamos que sólo una eficiente y pragmática integración regional coadyuvará a acelerar el proceso de desarrollo económico social que puede asegurar un mejor nivel de vida para nuestras respectivas poblaciones.

Con ese espíritu, durante mi gestión, la Representación a mi cargo promovió, con la mayor flexibilidad posible y con ánimo constructivo, el lograr la conformación gradual del Espacio de Libre Comercio plasmado en la Resolución 59 que se originó en la Decimotercera Reunión del Consejo de Ministros de octubre de 2004, para lo cual la Delegación peruana se propuso contribuir a buscar los consensos necesarios que nos permitieran avanzar de forma efectiva en dicho mandato, a fin de lograr la promoción y regulación del comercio recíproco, la complementación económica y el desarrollo de acciones de cooperación económica que puedan coadyuvar a la ampliación de los mercados.

Lamentablemente finalizo mis funciones en el Uruguay con el convencimiento de no haber podido contribuir a llevar adelante este fundamental esfuerzo de carácter multilateral para beneficiar a los países miembros de las ventajas que ofrece un mercado regional ampliado.

Ciertamente, el hecho de no haber sido capaces de ponernos de acuerdo en un importante conjunto de Proyectos de Resolución de alcance regional que buscaban, sobre la base de "mínimos comunes", encaminarse hacia dicho objetivo es, en mi opinión, desafortunado y constituye en alguna manera un doloroso fracaso para todos nuestros países, el fracaso que lamentablemente, además de reflejar los desencuentros entre las distintas visiones que existen entre nosotros, emite una mala señal al mundo acerca del estado en el que se encuentra la integración en la región.

Sin desear pronunciarme, en este momento, acerca de las causas que generaron específicamente esta difícil situación, y amparado en la experiencia profesional y largos años que he dedicado a esta querida carrera diplomática, es que me permito expresar respetuosamente en este auditorio mi profundo deseo de que esta Organización pueda

recuperar su dimensión “multilateral” y no privilegie las vías bilaterales que van en detrimento de ese objetivo central.

Señor Presidente:

Al integrarme a las labores de este Comité en el 2007, asumí la Presidencia del mismo de manera inmediata y siguiendo los lineamientos de mi Gobierno y mi Cancillería, me propuse el logro de objetivos esenciales y prioritarios que guiaron mi gestión diplomática y política en la ALADI.

Asimismo, debo destacar el hecho de que fui designado Coordinador del Grupo de Trabajo sobre Cooperación e Intercambio de Bienes en las áreas Cultural, Educacional y Científica, órgano auxiliar que pudimos Coordinar por dos años consecutivos y cuya labor y logros estoy seguro fructificarán en un futuro cercano.

La intensa experiencia ganada en estos dos últimos años, hacen que el regreso a mi país lo haga con el mayor espíritu de optimismo y el convencimiento de que la región tiene por delante grandes retos, desafíos y oportunidades que necesariamente debemos estar a la altura de acompañar con el fin que este viejo pero querido proyecto de lograr integrarnos tenga éxito a futuro y sea consistente con el bienestar de nuestros pueblos.

Señor Presidente:

Deseo expresar antes de finalizar, mi agradecimiento más cálido al ex Secretario General, doctor Didier Operti, y en forma muy especial al actual Secretario General, Embajador Hugo Saguier, y su eficiente equipo de asesores. No puedo dejar de expresar tampoco, en ese mismo sentido, mi especial reconocimiento a nuestro querido compatriota don Jorge Rivero, quien siempre estuvo atento a brindar su invalorable apoyo y experiencia para el mejor éxito de mi gestión, quien en breve será reemplazado por un destacado profesional peruano, a quien le deseamos la mejor de las suertes.

Finalmente, quiero dejar mi enorme gratitud al Gobierno de la República Oriental del Uruguay por la hospitalidad y calidez de su pueblo, así como agradecer al personal, siempre eficiente y colaborador de la Secretaría General y muy especialmente también a todos los miembros de mi Delegación, a mi Representante Alterno Ministro Consejero Jorge Rosado La Torre, a la Segunda Secretaria Jessica Pasara, al Consejero Económico Ricardo Romero Magni y al Agregado Cultural doctor Bruno Podestá.

¡Muchísimas gracias a todos!

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias Embajador Max de la Fuente, ahora le invito para recibir la bandeja recordatoria.

- El Presidente y el Secretario General hacen entrega de la bandeja.

PRESIDENTE. Colombia tiene la palabra.

Representación de COLOMBIA (Claudia Turbay Quintero). Gracias Presidente, antes de entrar en el próximo punto simplemente quería recordar un detalle que yo conozco, y encuentro valioso de compartir hoy, del Embajador Max de la Fuente y es que su padre fue

Embajador aquí en el Uruguay y ante ALALC y 30 años después ó no sé cuantos años más, él lo sucede, me parece que es un bonito detalle tener en cuenta ese hecho.

PRESIDENTE. Es una tradición, por eso que es un gran diplomático y un gran profesional. Gracias.

Si no hubiera otros asuntos a tratar se levanta la sesión.
